EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a : 72, rue Turbigo PARIS (3e)

AGOSTO 1953

« Le Socialiste Espagnol » MENSUEL. — Prix : 15 Francs

El hambre arma de lucha

POR tercera vez un periodista extranjero, conocedor de Asia, ha evocado al escribir sobre la España de hoy el recuerdo de la India. Tres escritores de nacionalidad e ideología diferentes se han sentido heridos en su sensibilidad humana por el espectáculo de la miseria española. « Sólo en India, escribía uno de llos, británico, he visto tales caras infantiles de hambre ». Y sin embargo la miseria a que tiene sometido el franquismo al pueblo español, es tomada por mucha gente de fuera — y de dentro — como una cosa natural. « En España — se dice — siempre ha sido así ». Jamás lo fué en ese grado y en medio de un contraste tan insultante entre la miseria de los más y el lujo de unos cuantos. Jamás hubo un poder público que hiciese del hambre del país casi una parte de su programa de gobierno.

Que las cosechas sean buenas o malas, buenas como en los dos últimos años, o mala como en el actual, la miseria persiste. El Estado fascista, en vez de aprovechar una conyuntura favorable para aliviarla, emplea el respiro de los años buenos para sus planes grandiosos, muchos de los cuales quedan únicamente en proyectos, para extender el aparato de represión y aumentar los efectivos de las fuerzas armadas. No para emprender una obra social que destruyese la miseria en sus raíces. Cuando se piden dólares son para otras finalidades, nunca con la idea de levantar el nivel de vida.

Es hora de que la oposición organice la lucha contra el hambre. Sobre todo el elemento obrero debe de hacer del hambre del pueblo el punto de partida para el ataque. Que no se nos venga con lugares comunes, como el de que no se debe explotar el sufrimiento general en beneficio político propio. Aparte de que contra un régimen como el actual todas las armas son lícitas, el exigir que se ponga fin a la exterminación de la gran cantidad de españoles que no comen, es una demanda que encaja bien en un programa de acción obrera.

Quienes opongan a ello el que no se debe excitar a la violencia desde fuera, que digan entonces qué prefieren : la muerte lenta de todos los que hacen de España el país proporcionalmente con una mayor cuota de tuberculosos del mundo, o la lucha contra el gobierno del hambre, aunque provoque una represión mayor.

Es por otra parte una modalidad de lucha frente a la cual los órganos de represión pueden encontrarse parcialmente paralizados. No es que esperemos de la jerarquía fascista ningún arranque de ternura. Pero, el hambre es mala consejera. Es además un arma revolucionaria, sobre todo, cuando se padece bajo un régimen de tiranía.

LA JUVENTUD ESPAÑOLA

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Entre los argumentos en que se sustenta la teoría de que « En España no pasa nada », uno de los favoritos es el de la indiferencia de la juventud. En ello coinciden a veces gentes de la oposición y elementos del régimen, los primeros lamentándolo, los segundos aceptándolo como mal menor. Incapaz de atraerse a la juventud como lo lograsen en su tiempo el fascismo italiano y alemán, el fascismo español se consuela con saberla « indiferente ». Con que no se rebele contra la dictadura basta.

La Iglesia y el deporte se reparten en los cálculos franquistas la tarea de mantener a los jóvenes inmunes contra cualquier veleidad subversiva. La Falange que de un tiempo a esta parte da frecuentes señales de no creer ni en sí misma, ha abandonado una misión que debiera corresponder al partido.

Si la Falange, que pretendía ser guía y acicate de la dictadura, la médula y lo nuevo de ella, se desinfla según lo atestiguan manifestaciones recientes ¿ detrás de quién, dentro del régimen, se va a alistar la juventud ? Los « Luises » siguen, pero están ahí desde hace medio siglo y apenas pueden ser ofrecidos como novedad que tiente el espíritu de aventura. Hay el « Opus Dei », ese más moderno y ocupado al parecer en instruir al hijo de Don Juan. Pero, la educación de un príncipe es más sencillo que el alineamiento político de toda una generación.

No inquietaría mucho todo ello a una juventud crecida en medio de la mediocridad de la dictadura, si la falta de estímulos ideológicos estuviese compensada por la perspectiva de un porvenir material halagador. No es así. La crisis económica que durante un tiempo significaba sólo hambre para el pueblo, lo que desde una situación acomodada podía ser pasado por alto, castiga hoy incluso aquellos medios sociales en que el desdén por la política es prueba de buen gusto y distinción. « Es de mal gusto hablar de política y de religión » — me contaba últimamente una estudianta española residente en los Estados Unidos, que la decían, en su reciente visita a Madrid, las muchachas y muchachos de su edad. « Nuestra filosofía aquí es pasarlo bien ».

Pero, el hecho es que cada vez lo van pasando menos bien. Quiéranlo o no un día tendrán que enfrentarse con una política que de tal modo estrecha su horizonte. Los profesionales jóvenes sin ocupación, o pagados cuando han logrado un puesto burocrático de manera insuficiente ; los que comienzan hoy a ganarse la vida en medio de una crisis que por grave que ya sea se encuentra sólo en el principio de su curva ascendente y que no será resuelta por la ayuda americana, no podrán continuar indefinidamente encogiéndose de hombros frente al desastre nacional, por mucho que les acaricie la Iglesia y les divierta el fútbol.

Lo arriba dicho no se aplica a toda la juventud que sería injusto abarcar en un juicio redondo cuando de la Universidad nos llega cada día la manifestación alentadora de un odio creciente a la dictadura. No se aplicaría en ningún caso a la juventud obrera que en las huelgas de 1951 se condujo ejemplarmente. A ella le corresponde, como a la clase trabajadora en general, el ser a la vez el centro de reunión y la avanzada de las fuerzas de liberación. La acción de la juventud obrera puede tener sobre el resto de la juventud una influencia extraordinaria.

Ahora bien, no se puede esperar de la juventud una contribución positiva al esfuerzo liberador, si lo que se la ofrece es simplemente una vuelta a la política republicana de antes de la guerra. Sería demasiado pedirles que se entusiasmasen por una política que ignore cuanto ha pasado dentro y fuera de España desde 1936. A la juventud debe dársele toda la cultura posible puesto que de ella depende el futuro, pero es sobre todo a los jóvenes que militan en el socialismo a los que habrá que subrayarles que la aspiración fundamental del socialismo es hacer la revolución social. Y en este punto, y en lo que a España se refiere, no hay duda de que nuestro partido y la clase obrera no podrán avanzar en el camino de sus aspiraciones más que en un régimen político de República democrática. Es una razón más para la elaboración de un programa que responda a los problemas españoles y mundiales de hoy, que recoja las enseñanzas de estos años de singular importancia histórica.

Por ser el problema más urgente el restablecimiento o la intensificación de la acción contra la dictadura, nosotros hemos insistido en un programa mínimo que redujese los puntos de divergencia. Pero, ello no absuelve a cada partido y organización de pensar en cuales son las soluciones concretas a los problemas con que vamos a encontrarnos mañana. Y al pensar en ellas, el porvenir de la juventud debe ser tenido bien en cuenta.

CAMBIO DE DOMICILIO

Toda la correspondencia, tanto para la FEDERACION SOCIALISTA ESPAÑOLA, como para EL SOCIALISTA ESPAÑOL, deberá dirigirse a nuestro nuevo domicilio

72, rue Turbigo. PARIS (III)

PANORAMA ESPAÑOL

EL FRANQUISMO BELICOSO

Al fin de su vida, tan breve y bien cargada como intensamente vivida, un audaz guerrero de genio, Napoleón, con excepcionales dotes de mando, de organización y de iniciativa, pudo decir, que « la guerra es un anacronismo ». Fueron sin duda sus ricas experiencias de gobernante y sobre todo los sucesivos y rotundos fracasos de sus ambiciosos proyectos de conquista y dominación universales, los que le llevaron a esta conclusión y le sugirieron este generoso vaticinio : « Las victorias se conseguirán un día sin cañones y sin bayonetas ».

A la hora de ahora, la inextricable y turbia política internacional, prueba que no es ésta, ciertamente, la opinión que domina entre los que asumen graves responsabilidades de autoridad y gobierno en esas grandes potencias que dictan y conducen la vida de relación entre las naciones y los pueblos. Al contrario, para la mayoría de estos hombres sin clarividencia, ni grandeza, incapaces, además, de situarse por encima de los sucesos que su política provoca, la guerra con todos sus desastres e inhumanas consecuencias es una necesidad y está en el orden y en la lógica de las cosas. Lo dicen así con sus actos. Lo afirman también, a veces, con sus palabras al arrogarse con presuntuosa y delirante megalomanía la trascendental misión de dirigir y salvar el mundo. De dirigirle y salvarle conforme a los inexcrutables designios de la providencia que a ellos, y a ellos solos, por gracia especial, han sido reveladas. Y están tan decididos a cumplir esta providencial misión salvadora, que no vacilarán, si las circunstancias lo exigen, en recurrir a esos maravillosos y espantables recursos de la ciencia, « que parece presta — ha dicho, sin temblar, uno de ellos —, a conferir, como último regalo, el medio de eliminar la vida humana de la tierra ».

⁂

Sin la grosera y premeditada degradación de la democracia ; sin las sofisticaciones permanentes y deliberadas de los principios y normas esenciales del régimen en naciones que se dicen democráticas, libres y pacíficas, no sería posible el desenvolvimiento y aplicación de una tan abominable y perturbadora política, que en opinión del antes aludido gobernante, « no debe olvidar ningún objetivo ».

Con toda libertad, y bien seguros que sus atentados a la razón y a la tranquilidad pública quedarán impunes, una audaz turbamulta de irresponsables organizan campañas de propaganda para postular, entre otras cosas insensatas y justiciables, la necesidad, la fatalidad de la guerra. En este coro de voces belicosas e intimidadoras, no podía faltar, como es de rigor, la histriónica fanfarronería provocadora de los deslenguados energúmenos franco-falangistas. A diario, por sus periódicos y emisoras, aventan a voleo invectivas soeces, insultos y amenazas contra los que de acuerdo con el buen sentido y los imperativos insoslayables de la opinión pública universal, aconsejan y estimulan el reglamento, pacíficamente negociado, de todas las cuestiones litigiosas que frustran la convivencia y son susceptibles de provocar una nueva conflagración universal. El temor a que un día próximo remita la presente tirantez política que ensombrece el mundo, altera hasta la hiperestesia sus nervios y les hace gritar hasta desgañitarse, como locos en gavia. Porque es verdad, que abierta la vía de las negociaciones pacíficas, perderá su razón de ser esa diabólica invención de las cancillerías que se llama « guerra fría » y la otra, la guerra campal y total que los Estados mayores preparan a toda prisa, dejará de ser la pesadilla alucinante que paraliza y flagela la vida de los pueblos, deseosos de poder trabajar, convivir y gobernarse pacífica y libremente.

⁂

El franquismo, por sus turbios orígenes, sus normas y sus fines, es realmente incompatible con la comunidad de los pueblos libres y más incompatible aún con los supremos intereses presentes e históricos del pueblo español, tiranizado e insumiso, que le detesta, recusa y condena sin apelación.

Una coyuntura histórica de confusión y violencia, dominada por irreductibles antagonismos económicos e ideológicos que se disputan la hegemonía universal, permite a Franco especular con sus falsos valores político, de militar y de gobernante y cotizar en el mercado negro del imperialismo sus virulentos « antis », pagados complacientemente en la misma moneda que las parcelas de soberanía e integridad nacionales hipotecadas para mayor gloria del « caudillo salvador » que ha dado « su verdadero sentido a la concepción hispánica del Universo ».

La belicosidad franquista traduce sin duda alguna todo lo que en estos momentos implica para el régimen faccioso y usurpador el relajamiento de la aguda tensión internacional y la posibilidad de negociaciones que permitan restablecer en las palabras y en los hechos la pacífica y necesaria cooperación y convivencia entre los pueblos.

La precaria estabilidad del régimen franquista, está en razón directa de la inestabilidad internacional. Su corrupción, las disensiones rencorosas de las mesnadas de jerarcas ulcerados por su incapacidad y fracasos ; el desorden financiero y la bancarrota económica que se agravan por un suntuoso y anárquico despilfarro permanente y, en línea paralela, la opresión, el terror policíaco y los desafueros sangrientos de que usa y abusa para mantenerse en el poder, le inhabilitan para convivir en un clima de relaciones internacionales pacíficas, de derecho y de leal y fecunda cooperación.

El restablecimiento de la normalidad política internacional y sus saludables e inmediatas consecuencias, entraña para Franco y su régimen un desastre mayor y más irremediable que el de la sequía, las malas cosechas y las moralizadoras y evangélicas cartas pastorales que el tozudo Savanarola hispalense les dedica con tanta frecuencia como cristiana intención.

DOMINADOR GOMEZ.

Se asegura que entre los militares monárquicos la nueva maniobra de la sucesión, ha producido un gran malestar. Se recordará que conforme a la ley de sucesión, promulgada en 1947, España es una monarquía, pero quien dictó la ley es quien la administra a su medida. Queda, pues, al antojo de Franco el decidir la hora — o el siglo — de la transformación y el escoger quién ha de ser el pelele que llene el huequecito reservado en el escenario nacional. Cuantos menos años tenga mejor. Así el hijo de don Juan, que ha cumplido quince años y está siendo educado por sacerdotes y frailes, es el preferido del « caudillo », una preferencia sin apremio. Los militares monárquicos comienzan a cansarse de tanta burla y, según se nos asegura, « se están moviendo ». Nuestra confianza en los militares españoles es bien menguada. Pero, si el malestar fuese auténtico, viniendo a añadirse al de la Falange, que es público, habría que preguntarse : ¿ quién sostiene a Franco, aparte de los dólares y de la falta de acometividad de los republicanos ?

ECOS Y NOTICIAS...

(Viene de la cuarta página.)

Las organizaciones juveniles de la Falange comprenden un desagradable número de mozalbetes en pantalones cortos que, por sus piernas peludas, reciben el nombre popular y despectivo de « niños cactus ». En el verano, estos mozos, traídos de diversas regiones de España, acampan y pululan por San Sebastián, Zarauz y otros lugares de veraneo del país vasco ; pero la prensa local se guarda mucho de censurar estas invasiones organizadas.

Por el contrario, la prensa comienza a disparar contra los turistas de pantalón corto y piernas velludas. « El Diario Vasco » ha dicho :

« Traer muchos turistas, puede ser un negocio, pero hay negocios cuyas utilidades repugnan. ¿ Han visto ustedes a esos extranjeros con una mochila a la espalda y unos pantalones sobre las rodillas ? ¿ Han contemplado a esas muchachas vestidas de hombre, con un descoco incalificable, que parece van haciendo alarde de una procaz desenvoltura ? ¿ Es que resulta aceptable ver como se sientan en la terraza del café unos hombres peludos con las piernas descalzas y los brazos arremangados, libres de corbata y de reparos ? ¿ Creen que se puede permitir, con esa vestimenta, que se sienten a la mesa de un restaurante ?

⁂

Roberto Reyes — falangista de origen mejicano — califica de « acto de esclavitud » el transporte de senegaleses enjaulados y embriagados, « voluntariamente » incorporados al ejército francés que lucha en Indochina, pero no dice con qué « voluntad » fueron transportados a la Península e incorporados al ejército rebelde de Franco los moros a quienes el aguijón del hambre, el palo de los caídes y el fanatismo de su secta impulsaron a enrolarse como cruzados bajo la égida del apóstol Santiago.

⁂

Un periódico inglés reproduce el modelo de traje español aparecido en un periódico de España. El traje, que es como los de la Era Victoriana, se compone de amplia falda y bolero con pantalón hasta las rodillas, por lo cual sólo son visibles la cara, el cuello, las manos y la mitad del antebrazo.

⁂

La prensa ha dado cuenta de la evacuación de las barracas de Las Glorias — Barcelona — presentando la operación como un amable traslado de sus inquilinos a viviendas más decentes ; pero ni la operación fué tan amable en algunos casos ni todos fueron alojados en pisos ni la renta de éstos corresponde a sus recursos económicos.

De las doscientas familias desalojadas, 85 se han quedado en la calle, otros han sido enviados a sus pueblos de origen y otros han ido a la cárcel por indocumentados o para ser enviados a un campo de concentración.

Bajo el título de « Actividades del Departamento de Evacuación », la prensa ha publicado la siguiente nota oficial :

« En el día de ayer han salido cincuenta y dos mendigos, reincidentes, todos ellos aptos para trabajar, hacia el campo de trabajo de Nanclares de la Oca, provincia de Alava, donde prestarán, en efecto, servicio de trabajo ».

⁂

Dice un periódico de Madrid : « Llevamos siete días sin atropellos de niños de seis años, ni socavones, ni timos del décimo premiado. ¡ Pasmoso ! »

⁂

España es la nación del mundo que tiene más monasterios de monjas de clausura : exactamente 875. Le sigue Italia con 528. De los conventos españoles, 350 son de franciscanas y 132 de carmelitas. (OPE).

LOS DOS AMIGOS

Cuando el tirano andaba el pasado mes de abril por Córdoba y su provincia, recordaba yo una entrevista que presencié en el puente internacional de Hendaya entre dos antiguos compañeros de trabajo de aquella región.

Aquella mañana había poco tránsito por el puente y pude apreciar la mirada inquieta de un hombrecito menudo, muy corto de vista y prematuramente envejecido ; en suma, un hombre que no puede ocultar la tragedia que lleva dentro del alma.

Con alguna timidez se acercó a mi y, después de preguntarme si hablaba español, me dijo si había visto a otro español con quien se había citado en aquel lugar y que, sólo para abrazarse, venían el uno del sur de España y el otro de centro de Francia. Lo tranquilicé diciéndole que su amigo acudiría a la cita y nos sentamos en un velador del bar. Y me relató así el motivo de su largo viaje : « Soy un obrero jubilado, me encuentro tan mal de salud que a veces me creo morir ; además, ya apreciará usted que estoy casi ciego. Y no quisiera morir sin darle un último abrazo, tantas veces solicitado, y prometido por mí, a este querido compañero que vengo a ver ». Dicho esto apareció un hombre fuerte y lleno de salud. Los dos amigos se abrazaron que parecían fundidos entre sí. Pasados los primeros momentos de emoción, proseguimos la charla. Ahora más animada porque el recién llegado me conocía y podíamos hablar con entera confianza.

A aquellos hombres no les unía ningún lazo familiar, pero el mutuo cariño que se tenían era el de padre e hijo. Había para ello :

En los días crueles de la guerra civil, los falangistas teñían sus fiestas con sangre republicana, como en los tiempos romanos. Estos dos hombres trabajaban a la sazón en la misma fábrica, el más viejo en calidad de encargado, el otro como obrero especializado. Una mañana de aquel abril trágico, llena de luz, se presentó el obrero al trabajo el primero de los 94 que componían la plantilla. El encargado, al verlo, lo mandó a los almacenes a que clasificara unos cables. Avísame cuando termines — le dijo — pues habrá que ir a recogerlos en seguida por tratarse de un trabajo urgente ». Poco después de haber empezado el trabajo en el taller el resto de los obreros, nueve de la mañana, irrumpen en el patio principal de la fábrica varios camiones, conducidos por falangistas unos y otros por militares. La emoción que la presencia de estos vehículos produjo entre el personal de la fábrica fué grande, pues, era bien sabido que cada vez que aparecían los falangistas con camiones así, era para llenarlos de víctimas. Eran los camiones de la muerte.

Los falangistas entraron en el taller, ordenando al encargado que formara a los obreros, sin olvidar ni uno, para hacer una diligencia. El encargado comunicó a los obreros lo que aquellos monstruos le acababan de ordenar. En espeso silencio, los 93 trabajadores se reunieron ante los falangistas armados y uno de éstos ordenó que le siguiesen. Fueron montados en los camiones que partieron con estrépito. Al día siguiente, los 93 obreros fueron fusilados sin causa ni motivo que los justificase.

Poco después de haber partido los camiones, se presentó en el taller el noningentésimo cuarto obrero para darle cuenta al encargado de haber terminado el trabajo que le confió. Cuando le ve entrar el encargado se abraza a él y llorando le pide que se vaya en seguida y que no vuelva más porque si se enteran que ha quedado allí volverían y matarían a los dos. El obrero salió despavorido y, sin perder un momento, fué a su casa, se despidió de su mujer e hijos, y tras mil peripecias y peligros pudo pasar a Francia en donde se encuentra reunido ya con su familia, trabajando en una importante industria de su oficio.

Así han sellado esa amistad entrañable estos dos hombres que no olvidarán mientras vivan aquella mañana soleada de abril, ni a sus 93 compañeros asesinados por los miserables secuaces del tirano español.

FERMIN BARACALDO.

NECROLOGICA

Nuevamente la emigración está de luto. Han fallecido en Méjico, Alejandro Otero, antiguo militante socialista, reputado ginecólogo, y Mariano Ruiz Funes, profesor de derecho penal y uno de los más destacados líderes de Izquierda Republicana. Nuestro más sentido pésame a sus familiares.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 214.922 francos.

El no haberse podido publicar en el número de mayo, por falta de espacio, lista de donativos, ocasionó, por error, en el número de junio, omisión de las cantidades siguientes :

J. Martínez, Argel, 300 frs. ; A. Moreno, id., 300 ; Pablo Sierra, Biarritz, 1.000 ; Antonio Gutiérrez, St-Benoit (Tarn), 100.

Nueva lista : Leogardio y Vicente Pérez, Aucun (H.P.), 400 ; Comité del Aude, 280 ; Antonio Arilla, Carcassonne, 75 ; A. López Cordón, id., 75 ; Grupo de Charente, 90 ; José Burell, Paris, 300 ; F. Serrano, id., 300 ; Comité de Argel, 1.110 ; Díaz Ojeda, id., 300 ; A. Ros, id., 300 ; A. Moreno, id., 300 ; J. Martínez, id., 300 ; G. García, id., 150 ; M. Riquelme, id., 150 ; Comité del Ariège, 300 ; A. de Blas, id., 75 ; P. Monzón, id., 75 ; A. Navarrete, id., 60 ; B. Gómez, id., 150 ; Agrupación de Nueva York, 7.200. Total, 228.612 francos.

Donativos a F. Serrano, 24, av. Victoria, Paris (1er).

Centro de Aprendizaje

Los jóvenes compatriotas que tengan de 14 a 16 años el mes de octubre del presente año y que deseen inscribirse en un Centro de Aprendizaje para el curso 1953-1954, deben enviar **urgentemente** y en todo caso antes del 1° de septiembre, una demanda escrita a Monsieur le Directeur du C.R.P. Ecole Nationale Professionnelle, de Toulouse, 32, rue Valale, haciendo constar :

Estado civil, situación de familia, estudios efectuados, situación económica de sus familiares y oficio que desean aprender.

Oportunamente les será comunicado el resultado de su demanda y las condiciones de admisión.

En España nacen más de 600.000 niños al año. El 30 por 100 de los matriculados en la Enseñanza Primaria no asiste a clase. El 20 por 100 de la población escolar es analfabeta.

Golpes en el yunque

PICOTA. — Ante el proceso en puerta de Beria, uno se siente desconcertado por la rapidez con que surgen los traidores en los medios comunistas y soviéticos. Aunque bien pudo habernos aclarado este extraño fenómeno Rodolfo Llopis en su libro « Como se forja un pueblo ».

En efecto, según Moscú, Beria resulta ser ahora una mala persona que ha traicionado a su país y a su partido. La lucha — o las intrigas — por el poder supremo siempre encuentra depuradores para los depuradores. Y quien sabe si mañana nos veremos sorprendidos con que los depuradores de hoy son a su vez unos indeseables.

⁂

TODO ESTA PREVISTO. — Un jeremías del entreguismo que gritaba antaño en Toulouse, « Y antes que volver a España sabiendo que van a negarnos nuestros derechos ciudadanos y que se nos va a someter a una tutela política y económica, preferimos el destierro para la vida », va declamando ahora a sus huestes desganadas, que « todo está previsto para entrar en España y actuar libres, (con la libertad de Franco, naturalmente) porque los admiten, de acuerdo con los americanos.

Verdad o mentira ese es el estado de ánimo de una mentalidad creada por el prietismo, tan extendida en esos medios que los discípulos aventajan ya al maestro, pues, la tendencia es más bien propicia a rectificaciones hacia la derecha. Así puede decirse que hoy Araquistain interpreta a sus correligionarios mejor que don Indalecio.

No cabe duda de que el derrotismo está bien servido.

⁂

ADULTERACION. — La Tabacalera da gato por liebre haciendo pasar por americanos unos cigarrillos rubios que fabrica. Y, por otro lado, la escritora Julia Maura hace suya la prosa de Oscar Wilde.

Esta distinguida (distinguida por su tupé) colaboradora de « ABC », periódico que publicaba sus artículos y que ha descubierto el plagio, ha confesado el timo diciendo « que ella no ha plagiado, sino « calcado », y que el « calco » es obra suya y no de un « negro » llamado Remis, como se viene murmurando por los círculos literarios.

Está visto que todo, incluso la literatura, se adultera bajo el régimen franquista.

⁂

RETABLO. — La odiosa ejecución de los esposos Rosenberg; la impunidad con que Syngman Rhee utiliza a los prisioneros norcoreanos para obstaculizar el armisticio ; que Mac Carthy use de carta blanca para hacer el Torquemada... Añádase la ayuda moral y material de Washington al dictador Franco y quedará completo el boceto para un triste retablo de una nación que está engañando al mundo con su falsa democracia.

EL FORJADOR.

LA PRUEBA

por ENRIQUE ANGULO

La concepción cominformista de **democracia popular** siempre despertó en nosotros las mayores reservas. No veíamos cómo dentro del sistema jerarquizado y terrorista cabía un engranaje democrático ; tampoco llegábamos a comprender que lo popular se cifrara en la dejación por el pueblo de sus derechos políticos a cambio de una dudosísima influencia en la organización económica. En estas condiciones, la **democracia popular** se nos aparecía, cuando mucho, como una forma modernizada, puesta al día, del despotismo ilustrado. Quizá se gobernara para el pueblo, pensábamos. Pero, desde luego, no era él quien gobernaba.

Los peligros del sistema eran para nosotros muy claros. La implantación del socialismo es, en el esquema final, una operación con dos elementos fundamentales : abolición de la propiedad privada para transformarla en colectiva y participación cada vez mayor de los trabajadores en la dirección y conducción de todos los organismos políticos y económicos. Que el Estado representara a la colectividad nacional y se convirtiera en propietario de los bienes de producción, sólo tenía justificación en la primera fase revolucionaria. La tendencia había de ser que la colectividad viva y real de los trabajadores fuera suplantando al aparato estatal. En cuanto a la participación de los trabajadores, era indispensable que operara desde el primer momento y que fuera ampliándose más y más. Así se alcanzaría la verdadera democracia, ésa que es consustancial con el socialismo y sin la cual éste no es concebible.

Pues bien, la **democracia popular** tal como se concebía y aplicaba en las naciones cominformistas atribuía al Estado el monopolio de la propiedad y a su aparato, con el cual se confundía el partido cominformista, la exclusiva autoridad en cuanto a dirección y manejo. Como el partido no se regía por principios democráticos, la voz de los trabajadores quedaba sofocada. Y por si fuera poco, ese partido no pasaba de constituir una minoría privilegiada de hombres que habían mudado su antiguo espíritu revolucionario por el burocrático. Así se llegaba al absurdo de que la democracia popular resultase una tiranía antipopular. El sistema represivo, que convertía a los militantes en agentes de policía y que se infiltraba por doquier, daba un aspecto sólido a toda esta estructura. El pueblo era gobernado, pero para su mayor dicha, daba la impresión de vivir contento...

Lo que ocurría era que sus aspiraciones no podían manifestarse. La casta gobernante vivía de espaldas a la realidad, seguramente con el sincero convencimiento de responder a la voluntad popular, voluntad que ignoraba por completo. Una serie de mitos antisocialistas hacían las veces de doctrina oficial. El más peligroso de ellos era el del destino superior de la Unión Soviética, al cual había que supeditarlo todo.

Toda la irrealidad y la ficción de la **democracia popular** ha estallado como una granada en la Alemania oriental, donde la clase obrera se ha levantado contra el partido cominformista, contra el gobierno emanación de él y contra el ocupante soviético. La verdad oficial, que era el reverso exactamente de la verdad real, se ha derrumbado. Y para reanimarla, partido, gobierno y ocupantes han recurrido al remedio capitalista por excelencia : fusilar y perseguir a los trabajadores.

Claro está que, en un acto de contrición, las autoridades hacen promesas de enmienda, al tiempo que asesinan a los líderes de la revuelta obrera. Pero es demasiado tarde e insuficiente. Tarde, porque el hecho se produce después de la hecatombe de víctimas ; insuficiente, porque no hay modificación sustancial del sistema, que sigue siendo igualmente totalitario y antidemocrático.

Ciertamente es una contrariedad que la sublevación obrera contra la democracia popular se produzca en una coyuntura en que la Unión Soviética multiplicaba los actos conciliatorios, y en que la « guerra fría », todavía vigente, habrá inducido al bloque rival a explotar y azuzar el descontento imperante en la Alemania oriental. Pero los hombres de Moscú y sus colegas alemanes no deben titubear un solo momento en la búsqueda de los responsables : son ellos y únicamente ellos. Nadie les impidió estar atentos a las verdaderas necesidades y aspiraciones de los trabajadores alemanes ; nadie, sino su propio sistema de **democracia popular** y de hegemonía soviética, fraude colosal contra el Socialismo.

Ecos y Noticias de España

Durante la llamada « Corrida de la Liberación » — en Bilbao — se produjeron unos hechos que vale la pena de consignarlos por lo que impensadamente tuvieron de plebiscito.

Al salir el tercer toro y sin que nadie lo esperase, la banda del regimiento de Garellano interpretó los himnos del « Movimiento ». En tales circunstancias es de rigor ponerse en pie, levantar el brazo y responder a los vivas rituales ; y así se hacía otros años por la mayoría del público, aunque más por miedo que por adhesión.

Pero esta vez el número de los que permanecieron sentados fué muy considerable, el de los que levantaron el brazo no llegaría al diez por ciento, y las voces sueltas que respondieron a los vivas apenas rebasaban el centenar.

⁂

El señor Suances, ministro de Franco, ha dicho que el mayor servicio que los Estados Unidos habían podido hacer a España era el de no haberle prestado ni un solo dólar, porque gracias a esto se ha creado y sostenido un espíritu capaz de llevar a cabo la empresa realizada.

Floja debe de haber sido la empresa, a juzgar por los mangantes franquistas.

⁂

Don José María Gil Robles, antiguo jefe del partido católico centrista, conocido por la CEDA (Confederación Española de las Derechas Autónomas) después de residir durante varios años en Portugal, ha vuelto a España. El señor Gil Robles, que había desempeñado un importante papel antes de la guerra civil, había hecho ya varios viajes a España por motivos particulares. Ahora se le atribuye el propósito de reanudar en la Universidad de Salamanca sus actividades de catedrático de Derecho Político, cargo al que renunció después de la guerra civil.

Como es sabido, el señor Gil Robles, ha actuado a partir de 1945, como consejero de don Juan, pretendiente al trono de España.

⁂

(Pasa a la segunda página.)

Cuartilla internacional

Lo más interesante de la Conferencia de los tres ministros de Negocios Extranjeros en Washington fué el que debieron tener en cuenta la presión popular. En la información sobre sus reuniones reiteradamente se dijo que en Europa la opinión pública estaba a favor de una Conferencia de Cuatro y de poner fin, si es posible, a la guerra fría. Para los que como Franco forjan sus esperanzas en la guerra caliente, el que no prevaleciese la posición americana contraria a la Conferencia de los Cuatro Grandes fué una desilusión. Naturalmente hasta que la Conferencia desemboque en un acuerdo queda mucho camino por andar. Pero, el hecho de que el estado de ánimo de la opinión pública mundial se haga sentir y decida, es de por sí alentador. Como lo sería la firma del armisticio en Corea.

Tampoco incluso un acuerdo entre los Cuatro hará desistir de un golpe a los Estados Unidos de sus planes en España. Aquí las preocupaciones estratégicas se alían bien, de un lado como de otro, con el interés por los buenos negocios. El periódico de Nueva York « New York Post » ha revelado las andanzas en Madrid del conocido político-negociante norteamericano Henry Gruenewald, del que se oyó hablar tanto en Washington durante la famosa investigación de las comisiones del 5 por ciento. En el lenguaje de intercambio « cultural » franquista - estadounidense, una de las expresiones más fáciles por lo visto de aprender es el « estraperlo ».

Atraídas por la utilización de una mano de obra mal pagada, los americanos han decidido incluir a España en la lista de países que trabajan para el rearme occidental. La empresa española « Comercio, Industria y Transportes » ha recibido ya pedidos con destino al ejército americano por valor de más de dos millones de dólares. La venta de la soberanía se completa así con la venta del trabajo del obrero español, a un precio inaceptable para un obrero norteamericano.

Desde todos los ángulos que se mire, nadie que ponga por delante de todo la liberación de España puede dejar de estar a favor de la reconciliación internacional y en contra de la guerra, fría, tibia o caliente. El que por odio a Rusia desee ver atizado el fuego de la discordia, podrá servir su pasión partidista, pero no sirve nuestra causa. La actitud recomendada hace años por nuestro compañero Alvarez del Vayo, en una conferencia en Méjico, de trabajar por la reconciliación de los dos bloques y en contra de la guerra, en un verdadero espíritu de Naciones Unidas, es la justa para un republicano español.

FLORES.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IXe)